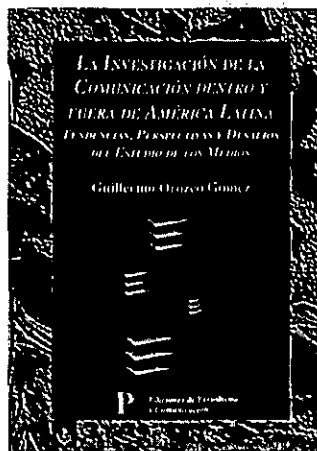


Reseñas • Reseñas • Reseñas • Reseñas

• La investigación en Comunicación: Un diagnóstico necesario

Orozco Gómez, Guillermo. *La investigación de la Comunicación dentro y fuera de América Latina. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1997. 239p.*



Cualquier intento de inventario sobre lo que hoy representan la teoría y la investigación de Comunicación en Latinoamérica y fuera de ella, es por lo menos, una tarea arriesgada. Arriesgada por lo que queda por fuera, pero también por la forma y la lectura que se hace de lo que se incluye. Tarea que, sin embargo, emprende Guillermo Orozco, en la que más que realizar una lectura evaluativa o de un «estado del arte», lo que pretende es, en palabras del mismo autor, «la relevación analítica» —no descriptiva— de la investigación dentro y fuera de América Latina, realizada desde suelo latinoamericano y con el objeto explícito de retroalimentar la práctica de la investigación en el subcontinente. Se trata pues de un diagnóstico prospectivo en tanto da cuenta de las tendencias de investigación desarrolladas en la última década.

La estrategia analítica que sigue el autor divide el texto en cuatro grandes temáticas: En primer lugar, se aborda el contexto contemporáneo de los comunicativo que define algunos de los debates más significativos dentro de este ámbito. Dicho contexto le permite al autor definir lo que para él son las «macro-tendencias» de la investigación en Comunicación dentro y fuera de Latinoamérica. Algunos de estos rasgos de la Comunicación contemporánea pasan por el reconocimiento de la centralidad de lo comunicativo en la sociedad actual. Centralidad que sin embargo, no escapa a la dificultad de referirse a la Comunicación de manera precisa en tanto que precisamente, lo comunicativo invade todos los espacios de la vida cotidiana, individual y social. A pesar de esta ambigüedad, Orozco determina dos grandes tendencias de la investigación comunicativa: la centralidad de lo *mass-mediático* y la audienciación de las sociedades.

En segundo lugar, aborda las características predominantes del esfuerzo de generación de conocimientos en Comunicación, «con la intención de explorar específicamente los modos, límites y posibilidades de la investigación que actualmente se realiza».

En este aspecto, Orozco explica la crisis e indefinición de la Comunicación situada en medio de las disciplinas humanísticas y sociales y los resabios tecnológicos, en el hecho de que la Comunicación surge como disciplina justo en la crisis de los paradigmas. Crisis que ahonda de manera significativa, la «bifurcación» entre lo específicamente disciplinario y lo profesional. Otro eje de análisis de este aspecto, se ubicaría en los condicionantes fundacionales de la disciplina que, a partir de la separación de la investigación crítica y la investigación «administrativa» de la corriente norteamericana, ha agudizado la desvinculación de la investigación académica de la no académica.

Estos y otros análisis desembocan en lo que para el autor son características generales de la investigación latinoamericana en Comunicación: la dispersión, la falta de rigor y la falta de institucionalización, aspectos negativos para mirar un posible futuro del campo.

En los capítulos IV y V, reseña las líneas sobresalientes de la investigación dentro y fuera de América Latina. Varias tendencias son las que describe, pero sin duda, el más importante aporte está en definir los desafíos que estas líneas de investigación plantean a investigadores e instituciones. Para el análisis planteado para la investigación de «fuera» de América Latina, el autor parte de las agendas de dos de las organizaciones internacionales de investigadores en Comunicación: IAMCR e ICI, de las cuales destaca temas como: Economía, política e imperialismo cultural; Comunicación internacional, intercultural y comunicación para el desarrollo; Comunicación interpersonal, lenguaje, interacción social y otros.

Por su parte, la agenda latinoamericana parte de la «investigación publicada» en algunas de las principales revistas latinoamericanas de Comunicación. Obvia el análisis desde los organismos regionales como ALAIC o FELAFACS. Su análisis por lo tanto, se enfoca más hacia los problemas de los informes de investigación publicados en revistas y su mirada resulta un poco recortada desde esa perspectiva.

El texto en suma, resulta de un valor enorme para los mismos investigadores, los profesores y estudiantes de Comunicación en la medida en que se trata de un esfuerzo por recoger la dispersión de estudios sobre nuestra disciplina.

ANA MARÍA LALINDE
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN